



Profesión de fe

Como expresión de que aceptamos el regalo de Dios –su Hijo–, vamos a hacer nuestra profesión de fe. Respondemos a cada pregunta: Sí, creo y me comprometo a amar.

Papá: ¿Creen en Dios, que como Padre nos amó hasta regalarnos a su Hijo para que creamos en Él y tengamos vida eterna?

Mamá: ¿Creen en Jesús, el Hijo de Dios, que vino como regalo de Dios para salvarnos y no para condenarnos?

Hijo: ¿Creen en el Espíritu Santo, que es el amor y la unión entre el Padre y el Hijo, y que nos impulsa a amarnos mutuamente?

Hija: ¿Creen en la Iglesia, que, como comunidad de discípulos y discípulas de Jesús, creemos en Él y vivimos el amor para que todos nos salvemos?

Todos: Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Padre nuestro y bendición

Mamá: Recemos juntos la oración que Jesús nos enseñó: *Padre nuestro...*

Papá: Nos vamos a bendecir unos a otros. De uno por uno, cada quien hace el signo de la cruz en la frente de todos y les dice:



Como signo de que creemos en Jesús, debemos manifestar el amor a todos.

Terminamos la celebración cantando: Dios es amor

La Semilla de la Palabra

La Santísima Trinidad



Año XX

Número 968

Domingo 7 de junio, 2020

Crear en Jesús y amarnos mutuamente

Celebración de la Palabra en familia



Indicaciones:

* Poner un altar y colocar la Biblia abierta en el texto de: san Juan 3, 16 - 18.

* Un cirio encendido.

* Una imagen de la Santísima Trinidad.

* Dibujar y recortar un corazón con el letrero "Amor".

* Dibujar y recortar otros corazones de menor tamaño con los letreros: "Perdón", "Vida", "Solidaridad", "Justicia", "Servicio", "Armonía".

* Conseguir una cartulina y varios plumones



Inicio de la Celebración

Canto: Tanto amó Dios al mundo

<https://www.youtube.com/watch?v=nP9uy8ld7-s>



Papá: Este domingo celebramos como Iglesia la fiesta de la Santísima Trinidad, la mejor familia y la mejor comunidad. Con esta celebración dominical, unidos a todas las familias que en su casa también están reunidas para encontrarse con la Palabra de Dios, vamos a dar gracias a Dios por el regalo de su Hijo, quien murió y resucitó para darnos la vida eterna.

Mamá: Iniciamos nuestra celebración invocando a Dios:
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

En silencio contemplemos el altar y lo que hay en él.
Comentemos: ¿Qué nos hace pensar?



Momento de pedir perdón

Mamá: Cada quien toma un corazón, lee lo que dice y comenta cómo se vive ese signo del amor; también explica algunas manifestaciones de que ese signo de amor se rompe en la familia y en la comunidad.

Le pedimos perdón a Dios por las rupturas del amor en nuestro entorno. Cada quien hace una oración para pedir perdón, a partir de lo que dice el corazón que tiene en sus manos y después de cada oración, oremos juntos:

Todos: Perdónanos, Señor, porque hemos roto el mandamiento del amor. *Yo confieso, ante Dios...*



Encuentro con la Palabra de Dios

Papá: Jesús nos explica el amor que Dios nos tiene, señalando que el signo más grande es el regalo de su Hijo. Vamos a disponernos para escuchar el texto del evangelio, glorificando a Dios. Decimos:

Todos: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Papá: Toma la Biblia y lee en voz alta el texto de **san Juan 3, 16 - 18**

*Nota: Si es necesario, se lee otra vez el texto.

¿Qué nos llamó la atención de esto que dijo Jesús? ¿Cuál es el signo de que Dios amó al mundo? ¿Para qué entregó Dios a su Hijo? ¿Envió Dios a su Hijo para juzgar o para condenar al mundo? ¿Entonces para qué lo envió? ¿Qué le pasa a quien cree en Jesús y qué a quien no cree en Él?

Mamá: El amor tiene que ser el principio por excelencia en la vida familiar y comunitaria. Así como Dios nos amó, al grado de regalarnos a su propio Hijo, así en nuestra familia y en nuestro barrio debemos amarnos unos con otros.

Si nos amamos y ayudamos, si nos servimos, perdonamos y vemos por los pobres... expresamos que creemos en Jesús. Por el contrario, si nos peleamos y ofendemos, si nos agredimos, despreciamos y destruimos... manifestamos que no creemos en Jesús.

Todos: Repetimos tres veces:

"Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga la vida eterna".

* Ahora vamos a escribir esta frase en la cartulina. Se coloca en el altar y, al terminar la celebración, se pega en la sala, donde todos la veamos.